

LAS GRANDES ENCUESTAS DE «HERMANO LOBO»

¡"NO" A LA PILDORA!

MILLONES DE ESPAÑOLAS RENUNCIAN AL FUNESTO FARMACO EN FAVOR DE LOS NIÑOS POBRES

En el Año Internacional de la Mujer, «Hermano Lobo», siempre pendiente de ellas, se ha echado a las calles de enero para hacer un estudio de mercados de la píldora, constatando esquina a esquina y gachí a gachí que millones de españolas han renunciado al funesto fármaco en favor de los niños pobres, afirmando así sus principios raciales, su decencia, su honestidad, su modestia y su raigambre. He aquí algunas respuestas:



—Yo no tomo la píldora porque cada niño trae un pan debajo del brazo, y a mí me gusta mucho el pan.



—No la tomo porque se me olvida.



—Ni la tomo ni falta que me hace, que soy un travestí.



—Me ha dicho monseñor Escrivá que no tome porquerías.



—¿Eso es lo que dan para el parto sin dolor?



—Ya no la tomo, porque se me ponía un dolor aquí.



—¿Para qué iba a tomarla, si mi Pepe está en Alemania?



—No, no la tomo, pero mire qué collares me hago con ellas.

P IENSO que ha llegado el momento de decir «basta», o «hasta aquí llegaron las aguas», o como quieran. El enemigo maniobra sutilmente con el fantasma de la contaminación para destruir los cimientos del capitalismo industrial. El señor Rodríguez de la Fuente, que es el padre Las Casas de las ovejas, de los ríos y de los árboles, presiona sobre el cerebro de millones de españoles para dismantelar psicológicamente la industria. ¿Es que en la Edad Media estaban mejor que ahora? Cada mes había una peste que se llevaba por delante media Europa. Para alimentar el espíritu de la época y que no se apagase no quemaban fuel-oil, quemaban brujas y judíos. Lo que pasaba era que antes de morir por los gases venenosos que salían del brasero, morían de sífilis. Allí estaban los árboles, y los lagos, y las ovejas, y las mariposas. La mariposa que no moría de sífilis, moría de tabardillo o de unas tercianas mal curadas. Nadie se moría por la contaminación. Morían de todo en seguida y no les

DEFENSA POLITICA DE LA CONTAMINACION



daba tiempo a contaminarse. ¿Qué quieren los paisajistas, los locos del oxígeno, que volvamos a la Edad Media? Los siervos de la gleba, gracias a la industria, se convirtieron en el proletariado industrial y pudieron usar boina, y hasta hace un mes o dos dis-

frutaron de su conquista más gloriosa, la de emigrar a Alemania. Donde esté un tubo de escape que se quiten las ovejas. «¡Mi puesta de sol por un seiscientos!», parece que clamaba el Cid en la llanura castellana, polvo, sudor y hierro, y de seguro que álamos del río conmigo vais, mi corazón os lleva. Yo comprendo que es necesario mantener puros algunos paisajes, aparte, claro, de los que son propiedad privada, hay perro, prohibido el paso, con el fin de que los turistas le financien también al señor Ford la fábrica de coches que luego compraremos los turistas y nosotros con el fin de que el señor Ford no se gaste una lata, hasta ahí podíamos llegar. Y hay que mantenerlos puros y vacíos, o sea, como zonas verdes sobre el plano para que, el día menos pensado, hagan ahí campos de fútbol, no como en la Edad Media, que en las zonas verdes se violaba uno a las doncellas, luego se les cargaba uno, y después aparecía un manantial. Malos tiempos aquellos. ■ LICANTROPO.